## DT 08 10

Durante los últimos cinco años de su vida, de 1950 a 1955, Charlie Parker continúa su búsqueda desesperada entre la vida y la música. Su estilo ya estaba hecho desde hace algunos años, y en 1950, a los 30 años de edad, su música era ampliamente reconocida y respetada. Los jóvenes músicos seguían con gran interés sus actuaciones y grabaciones de discos.

Destacados instrumentistas copiaban su forma de tocar y algo de su música era imitada incluso en arreglos de orquestas o cantantes famosos. Escuchamos una grabación de 1950 de la composición de Parker titulada An Oscar for Tidwell. El pájaro, Charlie Parker, era la modernidad y la vanguardia en el jazz de 1950.

Sus condiciones como músico seguían siendo excelentes, con un sentido del ritmo privilegiado, una creatividad armónica y melódica verdaderamente geniales, y una técnica en la ejecución del saxo alto que tampoco podía ser igualada. Su sonido y su forma de decir eran únicos y revolucionarios. Escuchemos una grabación de 1950 en la que Charlie Parker junto con el gran saxo tenor Coleman Hawkins nos ofrecen esta balada.

Charlie Parker tocaba preferentemente en grupos reducidos, cuartetos o quintetos, aunque realiza también algunas experiencias con formaciones más amplias, e incluso acompañado por sección de cuerdas y otros instrumentos atípicos en jazz y más propios de una formación sinfónica, como el oboe, el corno, la tuba, el arpa, etc. Escuchemos una de estas experiencias en 1950 interpretando una composición de George Gershwin titulada They can't take that away from me. La grabación de An Oscar for Tidwell Era una expresión más de su interés por la música en todas sus manifestaciones.

Admiraba otros géneros musicales y especialmente la música sinfónica y a los clásicos. Uno de sus proyectos no realizados era el haber estudiado con compositores como Edgar Varese o Stephen Wolpe y también estudiar en la Academia de Música de París. Le hubiera gustado descansar un tiempo en París y dedicarse a la composición, pero no llegó a conocer esa tranquilidad que tanto deseaba.

Su salud física se deterioraba rápidamente y aunque se daba cuenta y conocía las causas, no consiguió abstenerse a tiempo de lo que más daño le hacía. Desesperado por apartarse de las drogas, se dedicó más a la bebida. Charlie Parker no estaba contento consigo mismo.

A veces se consideraba un fracaso musicalmente y le agobiaba pensar en la cantidad de cosas pendientes de hacer que quería haber hecho y no consiguió hacer. Y la música era lo más importante. Escuchemos una grabación de 1951 de la composición de Charlie Parker titulada O Private.

O Private O Private Según Marcel Stentz, Charlie Parker afirmaba que la música no es otra cosa que la propia experiencia, las ideas, los conocimientos de cada cual. Y añadía, si no se vive la música, ésta no brotará del instrumento que se toque. Para Nath Henthoff, Charlie Parker se

maravillaba a su manera de los múltiples placeres de la música y anota estas palabras de Charlie.

Es curioso lo que sucede cuando uno escucha música de cualquier clase. Lo que uno oye depende de tantas cosas que tiene dentro, como el segundo concierto para piano de Bartók que escuché aquí y después volví a escuchar en Francia. Esa vez estaba más congraciado con la vida y oí cosas que no había escuchado antes.

Uno nunca sabe qué es lo que va a suceder cuando escucha música. Son tantas las cosas que uno puede descubrir de pronto. Escuchemos una grabación de 1952 de la composición de Charlie Parker titulada Rayos Cósmicos.

Rayos Cósmicos Rayos Cósmicos En cuanto a las preferencias de Charlie Parker, según cuenta Joaquín Perent, sus músicos preferidos eran los siguientes. En primer lugar, Brahms, después Schoenberg. En tercer lugar, Duke Ellington.

En cuarto, Hindemith. Y en quinto lugar, Stravinsky. Vamos a escuchar un fragmento de la composición de Parker titulada Now's the Time, grabada en 1953.

Now's the Time Por otro lado, Charlie admiraba especialmente al poeta persa Omar Kayan. O, como dice Perent, le amaba más que a todos los músicos. Para terminar, vamos a leer un poema de Omar Kayan, poeta persa del siglo XI, y después oiremos la composición de Parker titulada Confirmación, grabada en 1953.

En primer lugar, el poema de Omar Kayan. Nada me aflige ya. Levántate para ofrecerme vino.

Tu boca esta noche es la rosa más bella del mundo. Escancia vino, que sea carmín como tus mejillas, y haga leves mis remordimientos, como ligeros son tus bucles. Tu boca esta noche es la rosa más bella del mundo.

Escancia vino, que sea carmín como tus mejillas, y haga leves mis remordimientos, como ligeros son tus bucles. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org